

La tradición targúmica en Rom 8,5-8

Abdón MORENO GARCÍA

El estudio del teologúmeno de «la buena y la mala inclinación» (יצר הרע) (יצר הטוב), que se desarrolla en la Sinagoga, puede contribuir a redefinir e iluminar el φρόνημα de Rom 8,5-8 y a *desentrañar* su interpretación. Sabemos que σάρξ y πνεῦμα tienen resonancias de la literatura rabínica¹ y, aunque no hay correspondencia literal,² no podemos prescindir de la hermenéutica targúmica, la cual era familiar a Pablo como buen cliente de la Sinagoga.

Reconocemos sin ambages que el estado de la cuestión es complejo. En estos últimos años se ha vuelto una y otra vez sobre Rom 8,5-8 y sobre su antítesis «carne-espíritu» desde distintos presupuestos.

Käsemann³ cree que se trata de *un dualismo metafísico no judío*: ahí subyace una consideración escatológica íntimamente unida a la doctrina de los dos eones. Se trata de poderes (espíritu-carne) de dominio cósmico que luchan por dominar al hombre individualmente y le exigen una entrega total. La tan discutida fórmula «in Christus» —dice él— está estrechísimamente unida con la antítesis espíritu-carne; tiene un significado local,

1. H. STRACK – P. BILLERBECK, *Excursus zu einzelnen Stellen des Neuen Testament*, IV, I (München 1928) 466: «Für das paulinische "Fleisch u. Geist" hat das Rabbinische kein wörtliches Äquivalent; es deckt sich aber vielfach mit dem in der rabbinischen Literatur ungemein häufig vorkommenden bösen u. guten Trieb».

2. W.D. DAVIES, dice: «There are no expressions in Rabbinic Judaism which literally correspond to the use of σάρξ and πνευματικός and ψυχικός in Paul. It is equally certain and, of course, natural, that the contrast between the lives which were σάρξ and those which Paul would call πνευματικοί as known to the Rabbis; but they spoke of the former as those in which the *evil impulse* (יצר הרע) and of the latter as those in which the *good impulse* (יצר הטוב) prevailed. To this conception we now turn» (*Paul and Rabbinic Judaism* [London 1948] 20).

3. E. KÄSEMANN, *An die Römer* (Tübingen 1973) 211ss. Un excursus extenso sobre el tema: O. KUSS, *Der Römerbrief*, II (Regensburg 1959) 496-595; E. GAUGLER, *Der Brief an die Römer*, I (Zurich 1945) 248-251; H. PAULSEN, *Überlieferung und Auslegung in Römer 8* (Düsseldorf 1974) 24-43.

modal, instrumental. También aquí se trata de la irrupción escatológica del nuevo eón y de un marco que tiene *un sentido cósmico-universal* y no se estrecha en un sentido antropológico.⁴

Schmithals piensa que Rom 8,5-10 es una presentación de *la antropología gnóstica*.⁵ El carácter *filoniano* de la antítesis carne-espíritu ha sido puesto de relieve por Brandenburger como parangonable con espíritu-alma.⁶ Osten-Sacken opta por el *destino cósmico (kosmisches Verhängnis)*; según él, la *σάρξ* aparece en Rom 8,5-8 como un poder demoníaco en contraste con Dios, que resulta de la misma naturaleza del hombre y constituye, por decirlo así, su destino cósmico, al cual el hombre está sujeto por su destino y, por tanto, sin culpa suya.⁷

Otto Michel afirma que la oposición carne-espíritu es constitutiva para la teología paulina, está en el centro de la segunda parte principal de Rom 5-8. Esta parte tiene por objeto cuestionar tanto la interpretación del rabinato (Flp 3,3-8) como la seguridad del cristianismo helenista (Rom 8,4). Desde un punto de vista histórico-crítico de la religión, el acervo comparativo de *Qumrán* está más cerca que el de Filón de los textos paulinos (Gig. 29ss; Leg. Alleg. I, 31-42). El hecho de que Pablo aplique la oposición carne-espíritu a todos los ámbitos de su pensamiento críticamente y haga lo mismo frente a todos los grupos en la Iglesia induce a concluir que aquí tenemos que vérnoslas con un rasgo dado ya desde el principio de su testimonio apostólico.⁸

4. O. MICHEL, *Der Brief an die Römer* (Göttingen ¹⁴1978) 251-257. En p. 256 citando a Käsemann: «Es handelt sich religionsgeschichtlich um die Ausdrucksform eines nichtjüdischen *metaphysischen Dualismus*... Auch hier geht es um den eschatologischen Anbruch des neuen Äons und um einen Rahmen, der kosmisch universal, *nicht anthropologisch* verengt ist».

5. W. SCHMITHALS, *Der Römerbrief. Ein Kommentar* (Güttersloh 1988); «Experiencia del Espíritu, como experiencia de Cristo», en C. HEITMANN – H. MÜHLEN, *Experiencia y teología del Espíritu Santo* (Salamanca 1978) 156: «Incluso en los escritos originales gnósticos, raras veces se encuentra una descripción tan precisa de las dos clases de individuos y de la imposibilidad de procurar a un psíquico lo pneumático (1 Cor 2,10-3,4). No menos exacta resulta una presentación de la antropología gnóstica de Rom 8,5-10 y de su separación entre el espíritu y la carne».

6. En nuestro texto no se trata de espíritu-alma, sino de *σάρξ-πνεύμα*. Cf. E. BRANDENBURGER, *Fleisch und Geist. Paulus und die dualistische Weisheit* (Neukirchen 1968).

7. P. VON DER OSTEN-SACKEN, *Römer 8 als Beispiel paulinischer Soteriologie* (Göttingen 1975) 235: «Paulus spricht in V. 5-8 von der Sarx, ohne ausdrücklich herauszustellen, dass das durch die Sünde qualifizierte und damit durch das Gesetz konstituierte Menschsein gemeint ist. Vielmehr erscheint die Sarx hier nach Art einer dämonischen, im Widerspruch zu Gott stehenden Macht, die mit dem Menschsein als solchen gegeben ist und gleichsam ein kosmisches Verhängnis darstellt, dem der Mensch schicksalhaft unterworfen und an dem er somit schuldlos ist».

8. O. MICHEL, *Der Brief an die Römer* (Göttingen ¹⁴1978) 256: «Der Gegensatz: Fleisch-Geist, der für die paulinische Theologie konstitutiv ist, steht im Zentrum des zweiten

El texto de Rom 8, 5-8 dice así:

οἱ γὰρ κατὰ σάρκα ὄντες τὰ τῆς σαρκὸς φρονοῦσιν, οἱ δὲ κατὰ πνεῦμα τὰ τοῦ πνεύματος. τὸ γὰρ φρόνημα τῆς σαρκὸς θάνατος, τὸ δὲ φρόνημα τοῦ πνεύματος ζωὴ καὶ εἰρήνη· διότι τὸ φρόνημα τῆς σαρκὸς ἔχθρα εἰς θεόν, τῷ γὰρ νόμῳ τοῦ θεοῦ οὐχ ὑποτάσσεται, οὐδὲ γὰρ δύναται· οἱ δὲ ἐν σαρκὶ ὄντες θεῶ ἀρέσαι οὐ δύνανται.

Ahora bien, podemos preguntarnos: ¿pesan sobre Pablo algunas tradiciones a la hora de hacer esta formulación?; ¿existe en la Sinagoga algún teológúmeno para expresar la lucha existencial del hombre entre la carne y el espíritu (Rom 8,5-8) o entre el bien y el mal (Rom 7,19)?; ¿pueden iluminar los targumes ese último reducto de simetría que es inalienable en la antítesis espíritu-carne? Arrancando de este estado de la cuestión, centramos nuestra reflexión intentando responder desde la tradición targúmica.⁹

I. El teológúmeno de «la buena y la mala inclinación» (יצר הטוב ויצר הרע) en la tradición targúmica

La estereotipada frase «mala inclinación» (יצר הרע) y la antítesis «buena inclinación» (יצר הטוב) fueron acuñadas por los sabios de Israel. Este dualismo no corresponde al dualismo de cuerpo y alma. Los sabios no mantienen que la inclinación mala resida en el cuerpo y la buena en el alma. Tal visión aparece en el mundo helenístico y también en el judeo-helenismo y encuentra su más aguda y popular expresión en las palabras de Pablo en Rom 7,22-24. No hay necesidad de subrayar que los sabios rechazan esta concepción.¹⁰

El teológúmeno de la buena-mala-inclinación tiene una presencia abundante en la literatura de la Sinagoga y pasa como tradición teológica de rabino en rabino. ¿Por qué no al rabino Saulo de Tarso? Vamos a esbo-

Hauptteiles des Römerbriefes (c. 5-8). Er hat die Aufgabe, die Auslegung des Rabbinates (Phil 3,3.8.f.) ebenso in Frage zu stellen wie die Sicherheit des hellenistischen Christentums (Röm 8,4). Religionsgeschichtlich steht das qumranitische Vergleichsmaterial den paulinischen Texten näher als das philonische (gig. 29 ff.; leg. alleg. I 31-42). Die Tatsache, dass Paulus den Gegensatz Fleisch-Geist auf alle Gebiete seines Denkens kritisch anwendet, ebenfalls gegenüber allen Gruppen in der Gemeinde, lässt darauf schliessen, dass wir es hier mit einem von Anfang an mitgegebenen Zug seines apostolischen Zeugnisses zu tun haben». Cf. G. STRECKER, «Befreiung und Rechtfertigung», en *Festschrift für E. Käsemann* (1976) 478-508.

9. A. DIEZ MACHO, *NEOPHYTI I. Targum Palestinense. MS de la Biblioteca Vaticana*. 5 vols. (Madrid-Barcelona 1968ss).

10. E.E. URBACH, *The Sages*, I (Jerusalem 1975) 223 y 472.

zar a continuación unas instantáneas del Targum Neophyti I y del Targum Pseudo-Jonatán que se me antojan particularmente ilustrativas.¹¹

1. «Yéser» en el Targum a Génesis¹²

	Ps.-Jonatán	Neophyti
Gn 2,7	Creó Yahveh Dios a Adán <i>con dos inclinaciones</i> (בתרין יצדין).	Entonces creó Yahveh al hombre del polvo de la tierra.
Gn 6,3	¿Es que no puse en ellos mi santo Espíritu (רוח קדש) (יהבית) para que hicieran buenas obras, y he aquí que han hecho malas sus acciones?	He aquí que <i>di mi Espíritu</i> a los hijos de los hombres, <i>puesto que son carne y sus obras son malas</i> .
Gn 6,5	Toda <i>inclinación del pensamiento de su corazón era sólo maldad todo el día:</i> (וכל יצרא דמחשבת ליביה) (לחוד ביש כל יומא).	Toda <i>inclinación de los pensamientos de su corazón</i> solamente meditaba el mal todo el día.
Gn 6,12	Toda carne sin excepción había corrompido su camino sobre la tierra.	Toda carne había corrompido su camino sobre la tierra.

11. Presento en tablas los textos para tener una visión de conjunto más didáctica. Cf. H. STRACK – P. BILLERBECK, *Excursus zu einzelnen Stellen des Neues Testament*, IV, I (München 1928) 466; P. HUMBERT, «Emploi et portée bibliques du verbe yasar et de ses dérivés substantifs» (Beihefte ZAW 77 (1958) 82-88; W.D. DAVIES, *Paul and Rabbinic Judaism* (London 1948) 20; J. BOWKER, *The Targums and Rabbinic Literature* (Cambridge 1969); W. PFISTER, *Das Leben im Geiste nach Paulus. Der Geist als Anfang und Vollendung des christlichen Lebens* (Freiburg 1963) 4.

12. La mayor novedad del Targum Pseudo-Jonatán a Génesis es que presenta las dos inclinaciones (בתרין יצדין) del hombre como *creadas por Dios*. Cf. E.E. URBACH, *The Sages*, I (Jerusalem 1975) 472: «La enseñanza rabínica hizo una extensión personificada: "La mala inclinación", a la cual fueron atribuidos atributos, fines y formas de actividad que fueron explícitamente identificadas por el Amora Resh Laquish, con Satán y el Ángel de la muerte. Así como todos los ángeles, incluido Satán, son criaturas de Dios, así también la mala inclinación fue creada por Dios; sólo que, al mismo tiempo, Dios dio al hombre el poder para mandar sobre la mala inclinación: Entonces el Único Santo, Bendito sea, dijo a Israel: Hijo mío, yo he creado para ti la inclinación mala, pero he creado al mismo tiempo para ti la Torá como un antídoto. Mientras estéis ocupados en la Torá, no tendrá dominio sobre vosotros».

Gn 8,21 Y Yahveh aceptó con agrado su ofrenda y dijo Yahveh en Memrá: no volveré a maldecir nuevamente a la tierra por los pecados de los hijos de los hombres, *porque la inclinación del corazón* (יצרא דליבא) *del hombre es mala desde su juventud.*

Y recibió Yahveh con complacencia las ofrendas de Noé y Yahveh dijo en el pensamiento de su corazón: no volveré a maldecir otra vez a la tierra por causa del Hijo del Hombre, *porque la inclinación del corazón* (יצר לברון) *de los hijos de los hombres medita el mal desde su mocedad.*

La teología del Dios creador y soberano de todo se proyecta sobre el corazón del hombre, Él es el Señor de todo su corazón y de sus dos inclinaciones. Nada se concibe con total y absoluta autonomía y actuando sin autorización divina. El teologúmeno de las dos inclinaciones está *bajo Dios*;¹³ no se trata de principios rivales con Él (Gn 2,7). El recurso tradicional es deducir la doble inclinación por la doble *yod* de יוצר.¹⁴

Destaca la teología del espíritu: Dios lo puso en el hombre «para que hicieran buenas sus obras», pero han hecho malas obras porque son carne. La carnalidad es aquí sinónimo de debilidad (6,3). La inclinación al mal está subrayada con tres lexemas: «La inclinación de los pensamientos de su corazón» (6,5). Y lo más consolador es que Dios aparece compadeciéndose del hombre, aliándose con él como un cómplice, justificándolo, porque del mal que hace, desde su mocedad tiene la culpa la mala inclinación del corazón (יצרא דליבא).

La sobriedad del meturgemán es muy grande. El relato de la gran catástrofe está encuadrado por la afirmación de la maldad que el hombre tiene en su corazón. En 6,3 el «no es más que carne» del TN queda interpretado: «¿Es que no puse en ellos mi santo espíritu para que hicieran obras buenas, y he aquí que han hecho malas sus acciones?» En 6,12 insiste de nuevo retomando 6,5: «Toda carne sin excepción había corrompido su camino

13. R.J. ZWI WERBLOSKY, Art. «Dualism», en *Enciclopedia Judaica*, VI, col. 1244: «Yet even these beliefs can be characterized as a dualism under God since the spirits of light and darkness were held to exist through Gods inscrutable will and to be subject to him».

14. M. PÉREZ FERNÁNDEZ, «Targum y Midrás sobre Gn. 1,26-27; 2,7; 3,7-21», en *Homenaje a Díez Macho*, 482. Cf. J. BOWKER, *The Targums and Rabbinic Literature* (Cambridge 1969). En p. 116 afirma: «The idea of the two inclinations is fundamental in Jewish thought. It gives expression to men's ambivalence between good and evil, the inclination to good and the inclination to evil. By saying that God created man with these two inclinations the Jews asserted that all things, both good and evil, are in the control of God, since they are a part of his creation».

sobre la tierra». Y 6,5 une tres términos, יצר, מחשבת, y לב formando una en-díadis: «Toda inclinación —de los pensamientos— de su corazón», una densísima expresión para decir *toda la persona*.¹⁵

Hemos de hacer notar que los LXX, cuando traducen Gn 6,5, interpretan la expresión subrayando el aspecto intelectual y neutralizando el aspecto moral con el verbo διανοεῖσθαι, traduciendo así: πᾶς τις διανοεῖσθαι ἐν τῇ καρδία αὐτοῦ.

En 8,21 el TM es más esquemático: ha suprimido el מחשבת de 6,5 y nos ha dejado לב יצר. Dios se arrepiente de haber maldecido la tierra después de haber recibido con agrado la ofrenda de Noé, y la razón es porque el יצר לב en el hombre es malo desde su niñez. Según el TM, Dios se dijo en su corazón אלה-לבו. Pero Neophyti añade aquí במחשבת al לבה, corazón de Dios. PsJ moraliza más: «No volveré a maldecir nuevamente a la tierra por los pecados de los hijos de los hombres», añadiendo, «pecados» antes de «la inclinación del corazón».¹⁶

Notemos también que la interpretación hermenéutica de los LXX transforma Gn 8,21: en lugar de לב יצר (TM), יצרא דליבא (PSJ), יצר לבהון (TN), emplea un sustantivo en singular ἡ διάνοια τοῦ ἀνθρώπου, haciendo de יצר el resultado de la actividad intelectual de διανοεῖσθαι.¹⁷

2. «Yéser» en el Targum a Éxodo

En el texto masorético no aparece *yéser* como sustantivo; sin embargo, queremos anotar algunas interpretaciones del meturgemán.¹⁸ Ex 32,22: «Aarón respondió: No se encienda la ira de mi Señor. Tú mismo sabes que este pueblo es inclinado al mal» dice literalmente: אַתְּדַקֵּם כִּי בָרַע הוּא. El relato es esquemático, con el *casus pendens* poniendo énfasis sobre el pueblo. Es la gran conclusión de la idolatría del pueblo con el becerro de oro,

15. W. PFISTER, *Das Leben im Geiste nach Paulus. Der Geist als Anfang und Vollendung des christlichen Lebens* (Freiburg 1963) 4: «Auch phronema kann, wie Röm. 8,6.7.26. zeigt, zugleich für ein gutes, gottgemässes (8,26) und schlechtes, gottfeindliches (8,7) Trachten stehen. Es findet sich in dieser zweifachen schon im A.T. für מחשבת "Plan, Gedanke, Trachten"».

16. Para el tema de datación cf. A. Díez Macho, «The recently Discovered Palestinian Targum: It's Antiquity and Relationship with the Other Targums», VTS 7 (1960) 222-245, y P. WERNBERG-MOLLER, «An inquiry into the validity of the textual critical argument for an early dating», VT 12 (1962) 312-330.

17. J. HADOT, *Penchant mauvais et volonté libre dans la Sagesse de Ben Sira* (Bruxelles 1970) 66-67.

18. Nos han sido de gran utilidad para esta parte del trabajo las concordancias del Pseudo-Jonatan: E.G. CLARKE, *Targum Pseudo-Jonatan of the Pentateuch, Text and Concordance* (New Jersey 1984). Y la nueva gramática del Neophyti: D.M. GOLOMB, *A Grammar of Targum Neofiti* (California 1985); es el n° 34 de la Harvard Semitic Monographs. Cf. pp. 147-158, 170 y 171.

idolatría que enciende la ira de Moisés, y éste rompe las tablas de la Ley, hace polvo el becerro e inmediatamente interroga a Aarón: «¿Qué te hizo este pueblo para que hayas traído sobre él tan gran pecado?».¹⁹ Y aquí viene la respuesta de Aarón en Ex 32,22, donde el meturgemán construye su *Haggadá*:

Ps.-Jonatán**Neophyti**

Ex 32,22 Tú conoces al pueblo, que son hijos de justos, *pero la mala inclinación* (יצרא כישא) *fue la que los extravió.*

Tú conoces al pueblo que son malos. Masorah: «*Que la mala inclinación* (יצרא כישא) *se ha apoderado de él y le ha inducido a obrar*».²⁰

Es así la יצרא כישא la raíz del extravío y la que induce al gran pecado (TM: חֲטָאָה נְדָלָהּ). En tres casos más, referidos al faraón, el targum nos da יצרא: 4,21; 7,3; 7,14 y siempre en el Ps J:

Ex 4,21 Yo endureceré *la inclinación de su corazón* (יצרא דליביה) y no dejará marchar al pueblo.

Y yo endureceré su corazón y no dejará marchar al pueblo.

Ex 7,3 Pero yo endureceré *la inclinación del corazón del Faraón* (יצרא דליביה) y multiplicaré mis señales y mis portentos en el país de Egipto.

Y yo endureceré el corazón del Faraón y multiplicaré mis señales y mis portentos en el país de Egipto.

Ex 7,14 Y Yahveh dijo a Moisés: *la inclinación del corazón* (יצרא דליביה) *del Faraón se ha endurecido*, no quiere dejar marchar al pueblo.

Y Yahveh dijo a Moisés: se ha endurecido el corazón del Faraón. No quiere dejar partir al pueblo.

Lo que salta a la vista es que la יצרא del Faraón está bajo el señorío de Yahveh: el sujeto es Yahveh; en el TM también es Dios el sujeto de la acción

19. El relato del becerro de oro: Ex 32,1-24 par. Dt 9,7-10,5.

20. El gran extravío de la mala inclinación (יצרא כישא) es la idolatría. Neophyti a Ex 32,25 da el resultado en su *Haggadá*: «Vio Moisés que el pueblo estaba desposeído, pues habían perdido la corona de oro que había en su cabeza, *pues el Nombre propio estaba grabado sobre ellos*, y porque no habían escuchado las palabras de Aarón, se habían creado un mal nombre por generaciones de generaciones». La misma tradición la recoge Ps.-J.

verbal, y el *yéser* es el objeto bajo Dios; 7,14 no es más que el resultado de la acción de Dios.²¹

En el Targum a Éxodo, Dios aparece como el dueño de la mala inclinación; Él la administra, la quita y la pone (4,21). El corazón del Faraón está en su mano, y también su mala inclinación (7,3). En 7,14 tenemos el resultado de la acción de Dios, Él es eficaz. La intercesión del medianero Aarón va ahora a favor del hombre; se hace cómplice del hombre y dice a Dios que la mala inclinación (יִצְרָא בִישָׁא) fue la que los extravió. El Neophyti es más pesimista: «Tu sabes que son malos». El Pseudo-Jonatán, más optimista: «Tú sabes que son hijos de justos». Y es que la mala inclinación les hace perder la corona de oro donde va escrito el nombre propio, el nombre de Yahveh.

3. «Yéser» en el Targum a Levítico

Ps.-Jonatán

Neophyti

Lv 9,6

Apartad la mala inclinación (יִצְרָא בִישָׁא) de vuestros corazones, y en el acto se os revelará la Gloria de la Shekiná de Yahveh.

MASORAH: Quitad la inclinación mala de vuestro corazón e inmediatamente se os manifestará la Gloria de la Shekiná.²²

La revelación de la Gloria está en conexión con la purificación o con el alejamiento de la mala inclinación.²³

Tanto el Neophyti como el Pseudo-Jonatán han recogido la misma tradición para hacer su *Haggadá*: han unido la tradición de la Tienda, de la Nube y de la Gloria de la Presencia. Es interesante la inmediatez de la revelación de la Gloria: «inmediatamente», «en el acto». En el fondo es un acto de fe sobre la libertad del hombre; la Presencia no viola ni violenta al hombre; quiere ser acogida con libertad. La mala inclinación (יִצְרָא בִישָׁא) puede cerrar la revelación de la Gloria. Está, por ende, acentuando el dinamismo de la existencia humana en diálogo con la Presencia de la Gloria.

21. Los LXX traducen 4,21: ἐγὼ δὲ σκληρῶ τὴν καρδίαν αὐτοῦ, y 7,14: βεβάρηται ἡ καρδία φαραώ.

22. Cf. Mt 5,8: «Los limpios de corazón verán a Dios» (*in loc.* A. Díez Macho).

23. D. MUÑOZ LEÓN, *Gloria de la Shekiná en los targumim del Pentateuco* (Madrid 1977) 116.

4. «Yéser» en el Targum a Deuteronomio

Una sola vez aparece *yéser* en el texto masorético. Sin embargo, es muy rica en matices su presencia en los targumes. Dt 31,21 está en la introducción al cántico de Moisés con la finalidad de explicar la importancia de este cántico.²⁴

Ps.-Jonatán

Neophyti

Dt 31,21 Porque también es patente ante mí *su mala inclinación* (יצרדון בישיה) lo que ellos hacen hoy cuando todavía no los he introducido en la tierra que juré.

Son conocidos delante de mí *sus malos planes* (יצרדון בישיה) y que ellos hacen hoy antes de introducirlos en el país que he jurado.

Las versiones griegas no son concordes sobre este texto al traducir el יצר' del texto hebreo. LXX: τὴν πονηρίαν αὐτῶν. Áquila: πλάσμα. Símmaco: πλάσμα.²⁵

Los LXX parecen acentuar el aspecto peyorativo. Áquila y Símmaco dan mejor el sentido de la palabra hebrea que aquí tiene mucho que ver con la raíz verbal יצר' como verbo del alfarero.²⁶ Veamos otros textos:

6,5 Amad a Yahveh, vuestro Dios, *con las dos inclinaciones de vuestro corazón* יצרי ליבכון בתרי aunque tome vuestra vida y con toda vuestra riqueza.²⁷

Amad la enseñanza de la ley de Yahveh con todo vuestro corazón y con todas vuestras almas y con todas vuestras riquezas.

24. J. HADOT, *Penchant mauvais et volonté libre dans la Sagesse de Ben Sira* (Bruxelles 1970) 68; A. LODS, *Histoire de la littérature hébraïque et juive* (Paris 1950) 257. Cf. R.H. PFEIFFER, *Introduction to the Old Testament* (London 1953) 185. G. VON RAD piensa que este יצר' «se acerca mucho al teologúmeno tardo-judaico de la mala inclinación», *ad loc.* *Das fünfte Buch Mose. Deuteronomium* (Göttingen 1968) 209.

25. HATCH-REDPATH, *sub voce*.

26. P. HUMBERT, *a. c.*, *Beihefte ZAW*, 85.

27. Explicación basada sobre el hecho de que la palabra «corazón» (*leb*) es escrita con dos *beth* (*lbbk*). Cf. E.E. URBACH, *The Sages* (Jerusalem 1975), I, 471-483; cf. *Sifré Deut, Piska* 32. Coment. a 6,5: «Con todo tu corazón: con tus dos inclinaciones, la inclinación buena y la inclinación mala». Otra interpretación de «con todo tu corazón»: «Con todo tu corazón dentro de ti, de forma que tu corazón no esté dividido para con el Omnipresente» (trad. personal de la Ed. Filkenstein, p. 55). La Mishná tiene un resumen perfecto de lo que escriben los tannaftas

- 30,6 Yahveh, vuestro Dios, Yahveh circuncidará
quitará la estupidez de vuestro corazón y la estupidez del corazón de vuestros hijos porque anulará *la mala inclinación* יצרה בישא *del mundo* y *creará una inclinación buena* יצרה טבא que os aconsejará amar a Yahveh, vuestro Dios, con todo vuestro corazón y con toda vuestra alma, para que se prolonguen vuestras vidas para siempre.²⁸
- 29,25 Y fueron tras la mala inclinación יצרו ביהוה ויצרו בישא y dieron culto a los ídolos de las naciones Y fueron delante de otros dioses y se prosternaron ante ellos.

El Targum al Deuteronomio es *un canto al monoteísmo*. Dos razones sostienen esta afirmación. Una, porque Dios exige amor con las dos inclinaciones (6,5); la otra, porque Él triunfa sobre la mala inclinación (30,6). Un dato importante aquí es que no hay simetría entre las dos: una perderá, no tiene más tiempo que la existencia del *homo viator*; la buena inclinación prolongará la vida para siempre.

El objetivo de la mala inclinación es *el politeísmo*: «fueron tras la mala inclinación y dieron culto... a dioses que no conocían» (29,25). El final de esta pelea es gratificante: «Dios anulará la mala inclinación del mundo». La victoria es de Yahveh.²⁹

en Sifré Deut: «Cada uno está obligado a bendecir a Dios en el mal del mismo modo que le bendice en el bien, ya que está escrito: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón con toda tu alma, con todo tu poder. "Con todo tu corazón", es decir, con tus dos tendencias, la buena y la mala» (*Berakoth* 9,5).

28. Téngase en cuenta para la antítesis muerte-vida que deriva de la sabiduría de la carne y la sabiduría del espíritu en Rom 8,6: τὸ γὰρ φρόνημα τῆς σαρκὸς θάνατος τὸ δὲ φρόνημα τοῦ πνεύματος ζωὴ καὶ εἰρήνη. La vida para siempre es la finalización de la buena inclinación, mientras que la mala inclinación no está finalizada, por el contrario, será anulada de la vida del hombre. En este sentido se ve que la inclinación buena y la inclinación mala, *no son simétricas*, sino que ésta se flexiona sobre aquélla.

29. El Targum Neophyti *nomiza* el primer mandamiento. En 6,5: «Amad la enseñanza de la ley de Yahveh con todo vuestro corazón y con todas vuestras almas y con todas vuestras riquezas». En 30,6: «Yahveh circuncidará vuestros corazones... para que améis la doctrina de la

5. «Yéser» en el Targum a Salmos³⁰

Sal 103,14 dice así: «Que Él sabe de qué estamos plasmados, se acuerda de que somos polvo».³¹ El TM: כִּידוּא יְדַע יִצְרָנוּ זְכוּר כִּי־עָפָר אֲנִינּוּ. LXX: αὐτος ἔγνω τὸ πλάσμα ἡμῶν, ἐμνήσθη ὅτι χοῦς ἐσμέν.

Con anterioridad, el verso 13 nos ha dicho: «Cual la ternura de un padre para con sus hijos es Yahveh para quienes le temen». La teología del salmista sobre el amor paternal de Dios tiene su raíz en el dogma mismo de la creación: en tanto que Creador, Yahveh conoce mejor que nadie las bases originales y los atavismos del hombre, y sobre este conocimiento integral de la miseria humana Dios funda y despliega su gran ternura misericordiosa. «Ainsi la faiblesse humaine devient-elle le motif même de l'indulgence divine».³²

Von Rad³³ afirma que hay algo de extrañamiento en ese salmo: esta base racional de la misericordia de Yahveh, fundada sobre el conocimiento de los límites humanos, que es en general extraña a las oraciones de lamento. Es curioso ver la interpretación del targumista, que sigue a la escuela rabínica en su teología del *yéser*: Tg. Sal 103,14: «Quoniam coram eo manifesta

ley de Yahveh, vuestro Dios, con todos vuestros corazones». Es interesante la observación de E.E. URBACH, en *The Sages*, I (Jerusalem 1975) 473: «A pesar de su gran fe en la Torá para ayudar en la lucha contra el עָרָב, los sabios no pensaban que la Torá fuese capaz de arrancar la mala inclinación completamente, mientras estaba en posesión del hombre. El Tanná Rabbí Nehemiah expresa, de forma interesante, la visión de que ninguna distancia o partición introducida entre el hombre y su Dios crea un dominio para la actividad de la mala inclinación».

30. Hemos centrado nuestro estudio en los targumes al Pentateuco. Recogemos aquí el Targum a Sal 103,14 como paradigma del resto del Viejo Testamento. Sería interesante estudiar el *yéser* en el Tg. de Qohélet o en el de Proverbios. «El concepto de pecado que tiene el Tg. Qoh. solamente se puede comprender a través de los diversos factores que subraya; especialmente el llamado «inclinación perversa» (*yéser ha-ra'*) que recurre con frecuencia en Tg Qoh. (3,11; 5,11.19; 9,14; 10,1.4). Esta inclinación es una entidad claramente reconocida a través de la literatura rabínica que pudiera expresarse con otras imágenes como «el corazón malvado», o la «raíz seminal del mal» que acompañaría a todo hombre desde su nacimiento, o incluso desde el momento de su concepción en el seno materno cf. 4,7; 8,21 (TB Sanhedrin 91b; Gen Rab XXXIV, 10)». Es importante hacer notar que «la mala inclinación» no es irremediable para el Tg. de Qohélet, porque la vuelta hacia la Torah servirá siempre de remedio contra el mal (Tg. Qoh. 10,4). «Esta es doctrina que se encuentra repetida en el Talmud: "Dios dijo a Israel: Hijos míos yo creé la inclinación perversa, y yo creé la Torah como remedio contra ella"» (TB Qiddusim Bob; Aggadat Beresit, 14; Midrash Tanhuma B I, 13a): L. DIEZ MERINO, *Targum de Qohélet*. Edición Príncipe del Ms. Villa-Amil n° 5 de Alfonso de Zamora (Madrid 1987) 59-60. Cf. L. DIEZ MERINO, *Targum de Proverbios*. Edición Príncipe del Ms. Villa-Amil n° 5 de Alfonso de Zamora (Madrid 1984).

31. El resto de textos donde עָרָב está presente: 1 Cr 28,9; 29,18; Is 29,16 y 26,3; Hab 2,18.

32. L. JACQUET, *Les Psaumes et le coeur de l'homme*, III (Namurci 1979) 40-41.

33. G. VON RAD, *Théologie de l'Ancien Testament* (Genève 1963), I, 397.

est concupiscentia mali quae errare facit nos: recordatus est quoniam ex pulvere sumus». ³⁴

La *Haggadá* justifica, pues, la necesidad de misericordia por la «concupiscentia mali» (יִצְרָא בִישָׁא). No está neutralizado el texto como en los LXX con πλάσμα, sino que tiene un sentido profundamente moral. El Targum de la políglota de Walton cambia גְּלִי por יָדַע y traduce: «Quoniam ipse novit concupiscentiam nostram pravam».

Sea que traduzcamos el יִצְרָנוּ del texto hebreo haciendo sentir el πλάσμα de los LXX o el יִצְרָא בִישָׁא de la paráfrasis aramea, el elemento de debilidad, dependencia y fragilidad de la criatura con respecto a su Creador es común; sin embargo, los LXX *conceptualizan* el *yéser* interpretándolo como dependencia ontológica (como la vasija del alfarero), y los Targumim *moralizan*: mis errores, mis pecados, tienen una raíz: «la concupiscentia mali» o la «concupiscentia prava».

Tg. de la Políglota de Arias Montano³⁵ a Sal 103,14

אָרום קְדַמוּהִי גְּלִי יִצְרָא
בִישָׁא דְּמַחְשֵׁי יְתָנָא דְּכִיר
קְדַמוּהִי אָרום מֵעַפְרָא
אֲנִתָּנָא

Quoniam coram eo palam est *concupiscentia prava*, יִצְרָא בִישָׁא quae in errorem abripit nos: memoratur coram eo quod ex pulvere sumus.

Tg. del Ms. Villa-Amil n° 5 de Alfonso de Zamora a Sal 103,14

Quoniam coram eo manifesta est *concupiscentia mali* יִצְרָא בִישָׁא que errare facit nos: recordatus est quoniam ex pulvere sumus.

Tg de la Políglota de Walton³⁶ al Sal 103, 14

אָרום הוּא יָדַע יִצְרָא נָא
בִישָׁא דְּמַחְשֵׁי יְתָנָא
דְּכִיר קְדַמוּ אָרום
מִן עַפְרָא אֲנִתָּנָא

Quoniam ipse novit concupiscentiâ nostrâ pravam, יִצְרָא בִישָׁא quae in peccatum abripit nos: memoratur coram eo quod ex pulvere sumus.

Ahora el teologúmeno de la mala inclinación (יִצְרָא בִישָׁא) se conecta con el relato genesíaco de la creación. El hombre como polvo, como tierra

34. L. DIEZ MERINO, *Targum de Salmos. Edición príncipe del Ms. Villa-Amil n° 5 de Alfonso de Zamora* (Madrid 1982) 156 (arameo) y 286 (latín).

35. B. ARIAS MONTANUS, *Biblia sacra hebraice, chaldaice, graece & latine. (Polyglota Regia o Polyglota de Amberes)* (Antwerpen 1568), III, 462-463.

36. B. WALTONUS, *Biblia Polyglota* (London 1657), III, 248.

(*Adam-adamah*), como criatura. El componente terreno de creaturalidad es traducido por la *Haggadá* como «concupiscentia mali»; eso es lo que nos hace errar.³⁷

II. El teologúmeno יצר המוח יצר הרע como *humus* de inteligibilidad de Rom 8,5-8

Se ha olvidado con frecuencia en el estudio de Rom 8,5-8 el protagonismo del φρόνημα como actante principal de la perícopa que viene especificado por sus génesis de actuación (sus genitivos: φρόνημα τῆς σαρκός - φρόνημα τοῦ πνεύματος). El estudio de los dos genitivos (el espíritu / la carne) absorbía con frecuencia la atención de los exégetas, diluyéndose así el protagonismo del sujeto, es decir, del φρόνημα.

Aunque es verdad que toda estratigrafía es susceptible de diversas codificaciones y que no conviene ser apodícticos con respecto a las influencias de los textos paulinos, nos parece que la concentración tripartita del φρόνημα en esta perícopa —caso único en el *corpus paulinum*— y la abundancia de proposiciones nominales, que nos hablan más de semitismos que de buen griego, avanza la sospecha de si no estará el teologúmeno de «la buena y la mala inclinación» debajo de Rom 8,5-8. Muy bien podría ser su mejor *humus* de inteligibilidad y el escenario más a propósito para su interpretación.

Pablo apuesta aquí, en la antítesis espíritu-carne, por su *historización*, por su papel en la historia de la salvación, contra todo ensayo de ontologización del mal al estilo mazdeo o platónico. De todas formas, Pablo presenta en Rom 8,6 dos poderes antagónicos, como en un icono, con toda la carga de representatividad de dos modos de ser y de dos tipos de hombres: la sabiduría del Espíritu y la sabiduría de la carne (φρόνημα τῆς σαρκός - φρόνημα τοῦ πνεύματος). No se trata ahora simplemente de espíritu y carne, como personajes centrales de nuestro texto. Hay más: comienza su acción un nuevo actuante, la sabiduría (τὸ φρόνημα). Su presencia es tri-

37. Los Targumes a I y II de Crónicas contienen *haggadás* que abundan en la misma teología de las dos inclinaciones. Cf. R. LE DÉAUT, *Targum des Chroniques*, I (Roma 1971) 100-103.

Para terminar, indicar solamente que en Is 29,16 y Hab 2,18 tenemos el *yesser* = vasija, es decir, con un sentido material y para objetos inanimados que está fuera del ámbito de nuestro estudio. Cf. P. HUMBERT, art. cit. p. 87. Y por último Is 26,3: «Su pensamiento es firme, mantendrás completa paz porque en Ti confía» (יצר קמוך), que los LXX traducen ἀντιλαμβάνομενος ἀληθείας entendiendo יצר como verbo y קמוך como complemento, equivalente a ἀληθείας. El Targum de Isaías lee בלבב שלים נשרו שלמה (with a perfect heart they keep peace); el targumista hace dos cambios: lee לבב en lugar de יצר y שלים sustituyendo a קמוך.

ple, y siempre como sujeto de tres sintagmas nominales; la ausencia de verbo acentúa su carácter icónico, nos da los rasgos esenciales:

τὸ γὰρ φρόνημα τῆς σαρκὸς θάνατος
 τὸ δὲ φρόνημα τοῦ πνεύματος ζωὴ καὶ εἰρήνη
 τὸ φρόνημα τῆς σαρκὸς ἔχθρα εἰς Θεόν.

Desde el contexto de la historización, al modo análogo del *yéser*, se articulan dos grandes afirmaciones: un hondo monoteísmo y una profunda fe en la libertad. Este único tema es modulable en dos tonos: un Creador que quiere y tiene un interlocutor, un hombre que sabe responder, que es dador de respuesta. De este modo, la libertad aparece como algo pacífica y trágicamente constitutivo del corazón del hombre: Un hombre libre que acoge o rechaza a un Dios que se da libremente, un hombre que se deja guiar por la sabiduría de la carne o por la sabiduría del espíritu.

Esta propuesta ayuda a la redefinición de Rom 8,5-8 y al redescubrimiento de su *significatividad antropológica*, al mismo tiempo que presenta una enmienda a la totalidad a la hipótesis del dualismo cósmico. Tengo para mí que el prestigio de las tesis de Käsemann (dualismo metafísico no judío), Schmithals (antropología gnóstica) y Osten-Sacken (destino cósmico) queda seriamente erosionado, y no a causa de una suerte de veto dictatorial, sino porque ellos mismos se habrían autoexcluido de la tradición de la Sinagoga.